

# Prácticas políticas transnacionales entre inmigrantes sudamericanos en Santiago de Chile: diferencias y convergencias en su involucramiento

Pablo Baeza Virgilio  
*Universidad Central de Chile*

## Resumen:

Este trabajo indaga en las prácticas transnacionales de tipo político que desarrollan inmigrantes sudamericanos en Santiago de Chile. A partir de un enfoque transnacional y una metodología cuantitativa, se caracterizan diferentes actividades políticas en las que se involucran los inmigrantes en su proceso de incorporación a la ciudad, vinculándolas con su tiempo de residencia, nivel educativo y nacionalidad. Los resultados apuntan a una participación relevante de los inmigrantes en actividades políticas transnacionales, subrayando la importancia del nivel educativo como factor explicativo de su participación en ellas y el progresivo involucramiento en ciertas actividades en relación al tiempo de residencia de los inmigrantes en la ciudad.

## Palabras clave:

*Transnacionalismo político, inmigrantes sudamericanos, incorporación, nivel educativo, tiempo de residencia.*

## Introducción

Durante los últimos 25 años Santiago de Chile ha pasado de ser una ciudad poco atractiva para la migración internacional a convertirse en una alternativa para muchos migrantes, sobre todo aquellos que provienen de países sudamericanos. Entre 2005 y 2014 la capital de Chile duplicó su número de inmigrantes: de poco más de 126 mil a más de 254 mil, pasando de representar el 1,9% al 3,5% de la población de la ciudad (Ministerio del Interior, 2016). Si bien estas cifras están lejos de las que presentan otras ciudades de la región, incluso otras regiones del país (como Tarapacá, con un 7,4% de población inmigrante, o Arica y Parinacota, con un 5,8%, ambas en el norte de Chile), constituyen para Santiago un salto relevante desde el punto de vista cuantitativo y un cambio no menor desde el punto de vista cualitativo en la fisonomía de determinados barrios a partir del despliegue de los inmigrantes en la actividad económica, el espacio público y los servicios de educación y salud.

La concentración de la inmigración internacional que arriba a Chile en la capital es una tendencia que se ha acentuado en la última década: en 2005, el 59% de los migrantes en Chile residía en la Región Metropolitana de Santiago (RMS), y en 2014 esta cifra aumentó hasta el 61,5% (Ministerio del Interior, 2016). Un rasgo característico de esta nueva inmigración es su marcado carácter regional: más del 70% de los inmigrantes en la RMS proviene de países de América del Sur y el 65% se concentra en 5 nacionalidades, Perú (38,3%), Argentina (13,3%), Colombia (6%), Ecuador (4,7%) y Bolivia (2,4%). La gran concentración de inmigrantes en la capital del país y su procedencia nos remite a un caso emergente de migraciones Sur-Sur intrarregionales, que se caracterizan por dirigirse preferentemente a las ciudades con dos grupos bien marcados: profesionales y trabajadores poco cualificados (Durand y Massey, 2010).

La incorporación de los inmigrantes sudamericanos en la vida económica, social y política de Santiago de Chile es

un proceso complejo y heterogéneo. Complejo desde la óptica del contexto de entrada, lo que denomino espacio social de incorporación, debido a las condiciones jurídicas, materiales y simbólicas que constituyen el terreno sobre el que los inmigrantes deben integrarse. Y heterogéneo dadas las importantes diferencias en relación a las características de los inmigrantes: nivel educativo, edad, contexto de salida, capital social, cultura política, entre otras. En este trabajo concentro mi atención en el desarrollo de prácticas transnacionales de tipo político de inmigrantes de 5 nacionalidades (Perú, Bolivia, Argentina, Colombia y Ecuador) en Santiago de Chile, que son parte de las actividades que llevan a cabo en su proceso de incorporación a la ciudad.

A partir de los resultados de una encuesta de desarrollo propio, que contó con una muestra de 700 casos, se caracterizan y cuantifican una serie de prácticas transnacionales entre los inmigrantes sudamericanos residentes en Santiago de Chile, indagando en las semejanzas y diferencias entre los grupos de acuerdo a su nivel educativo, tiempo de residencia y nacionalidad.

## Espacio social de incorporación y transnacionalismo político

El espacio social de incorporación es entendido aquí como el lugar en el que los inmigrantes despliegan sus estrategias (conscientes e inconscientes) de adaptación a la sociedad de destino. La configuración de este espacio es resultado de dinámicas sociales, económicas y políticas, que determinan un contexto de entrada para los inmigrantes asimétrico dependiendo de las características de los mismos. El concepto de incorporación lo entiendo como un proceso de construcción y mantenimiento de relaciones sociales, económicas y políticas de forma regular, por las que los sujetos o los grupos migrantes se involucran en múltiples campos sociales compuestos por redes de re-

des asimétricas y desiguales (Glick y Çağlar, 2011: 190). Con este concepto se subraya, primero, que la incorporación no es un proceso único y bien delimitado, tal como es concebido por el asimilacionismo clásico o la corriente que enfatiza la etnicidad, sino que hay múltiples caminos de incorporación, anclados en diferentes ejes de sentido: étnico, religioso, económico, político, entre otros. Y segundo, que estos caminos de incorporación deben su heterogeneidad a las propias características y condiciones del espacio social en el que se desarrollan y a las posiciones y recursos que los propios inmigrantes o grupos de inmigrantes despliegan dentro del él.

En el terreno sociocultural, el espacio social de incorporación toma forma a partir de los procesos de construcción del Estado nacional y de la identidad chilena, cuyo resultado es la construcción de un sujeto migrante diferente, extraño y sin derechos sobre los beneficios que la propia sociedad genera o bien relegado a los espacios más bajos de la jerarquía social (Mora y Undurraga, 2013). En este proceso, Santiago de Chile, actuó como centro ideológico de estas dinámicas y en estos tiempos sigue siendo la élite santiaguina una fuerza clave de su actualización (Guizardi y Garcés, 2013), al punto de que el propio centralismo chileno se ha constituido en una “ideología colonial de la otredad” (Guizardi y Garcés, 2012: 13), capaz de construir los sujetos de su alteridad, sobre la base de la colonialidad del poder y el racismo (Quijano, 2000). Respecto de los migrantes, especialmente los sudamericanos, esto se expresa en un nuevo racismo, un racismo cultural (Wieviorka, 2003 y 2009), que afirma que sus víctimas “son culturalmente diferentes, irreductiblemente diferentes, incapaces, de manera fundamental, de integrarse a la sociedad y de compartir los valores del grupo dominante” (Wieviorka, 2003: 20).

En el plano jurídico, el espacio de incorporación está normado por la Ley de Extranjería vigente, promulgada en 1975, durante la dictadura militar de Pinochet. La naturaleza de la Ley de Extranjería constituye uno de los elementos clave que configuran el contexto para “la re-

producción de una ciudadanía precaria de la población migrante” (Thayer, 2015: 11), cristalizando en un sistema administrativo que distingue a los inmigrantes en una serie de estatutos legales, desde el irregular hasta el residente permanente, cuya característica común es la negación de sus derechos políticos. A pesar de ser modificada en 2010 en relación a determinados tópicos (derecho de refugiados, acceso a salud y educación de embarazadas y niños) para ser coherente con disposiciones internacionales de protección de los Derechos Humanos que Chile ratificó, sigue expresando la doctrina de seguridad nacional que la inspiró (Ceriani, 2011; Stefoni, 2011).

## Transnacionalismo político

Los primeros trabajos precursores del enfoque transnacional enfatizaron lo que conceptualizaron como una “nueva existencia migrante”, consistente en la construcción de espacios sociales que atravesaban las fronteras nacionales, uniendo sociedades emisoras y receptoras a través de diversos tipos de intercambios y relaciones (Glick Schiller, et al., 1992). Estos primeros trabajos señalaban lo que se consideraba un nuevo fenómeno en el terreno de las migraciones, el transnacionalismo, y un nuevo sujeto social que encarnaba este fenómeno, los “transmigrantes” (Glick Schiller, et al., 1995). Su aporte fue la construcción de una nueva mirada sobre los fenómenos migratorios, alejada de las posturas de corte asimilacionista, cuyo paradigma clásico concebía al migrante como un sujeto pasivo, que pierde sus características culturales y sociales conforme paulatinamente se integra en la sociedad de destino (Gordon, 1964). El entusiasmo inicial por la novedad del enfoque y por su capacidad de desafiar los postulados del marco asimilacionista, ayudado por la preponderancia del uso de la metodología de estudio de caso, llevaron a los precursores de la perspectiva a sobredimensionarlo, encontrando actividades transnacionales en prácticamente todas las manifestaciones migrantes (Portes, 2001).

Fruto de un esfuerzo por delimitar conceptualmente la aproximación transnacional a los fenómenos migratorios y evitar el uso de conceptos como “desterritorialización” e “ilimitado”, según los que el fenómeno se concebía como sin fronteras, sin límites ni condicionamientos de ningún tipo, Alejandro Portes definió las actividades transnacionales como aquellas que atraviesan las fronteras nacionales, son recurrentes y demandan un compromiso de tiempo y atención significativo por parte de los sujetos (Portes, 1999; Portes et al., 1999). Actividades que pueden ser de tipo económico, político y socio-cultural, y desarrolladas por actores institucionalizados y poderosos, como gobiernos y empresas multinacionales (“transnacionalismo desde arriba”), o por actores más modestos en su alcance, como son los inmigrantes, sus familias y redes sociales, lo que se ha denominado “transnacionalismo desde abajo” (Guarnizo y Smith, 1998). En esta investigación me centro en las actividades transnacionales de tipo político desarrolladas por los sujetos migrantes, agrupados por nacionalidad, nivel educativo y tiempo de residencia en Santiago.

Las actividades políticas que los inmigrantes despliegan entre sus lugares de destino y origen fueron señaladas desde los primeros trabajos que delinearon conceptualmente el enfoque transnacional en el estudio de las migraciones internacionales (Glick Schiller et al., 1992 y 1995; Guarnizo, 1997; Guarnizo y Smith, 1998; Glick Schiller y Fouron, 1999; Portes, Guarnizo y Landolt, 1999; Guarnizo, Portes y Haller, 2003). En ellos se acentuaba que el transnacionalismo de tipo político era una fuerza que alteraba las estructuras políticas tradicionales en los lugares de origen y destino, y que abría nuevas posibilidades de desarrollo en las comunidades de origen y de los inmigrantes en los lugares de destino.

Las prácticas políticas transnacionales son definidas como:

Varias formas de participación directa en la política de los países de origen por parte de migrantes y refugiados (...), así como su participación indirecta a través de las instituciones políticas del país de acogida” (Østergaard-Nielsen, 2003: 762).

Rainer Bauböck (2003) plantea una complejización de esta definición en cuanto señala que no sólo se debe prestar atención a las actividades políticas que atraviesan fronteras, sino también a la manera en que los inmigrantes cambian las instituciones políticas y sus concepciones de pertenencia a las mismas. El involucramiento en actividades transnacionales de tipo político puede diferir en relación al género, edad, capital humano y capital social de los inmigrantes. En esta línea Guarnizo et al. (2003) mostraron que las actividades políticas transnacionales son desarrolladas mayoritariamente por aquellos inmigrantes mejor preparados y que se encuentran en una posición socioeconómica estable y segura. Además, en contra de los postulados asimilacionistas, el tiempo de residencia no reduce el involucramiento en la política nacional, sino que lo aumenta.

Las actividades políticas de carácter transnacional pueden ser de tipo electoral (participación en un partido político del país de origen, contribuciones monetarias a ese partido e implicación activa en las campañas políticas en el país de origen) y no electoral (participación en una asociación cívica del lugar de origen, contribuciones monetarias para proyectos de desarrollo local, participación regular en organizaciones que financian proyectos en el lugar de origen). Una de las características que se han señalado como distintivas del transnacionalismo político es que busca transmitir y en parte reproducir en las sociedades emisoras los discursos y prácticas institucionales de respeto, democracia y libertad que a menudo encuentra en los países receptores (Portes, 1999). En este sentido, el transnacionalismo político se enmarca dentro de determinados contextos sociales, políticos y económicos, situados geográficamente, que imponen restricciones específicas (legales, culturales, idiosincráticas) al devenir de las actividades (alcance, recurrencia, intensidad).

Al mismo tiempo, el transnacionalismo tiene un impacto político importante en las definiciones acerca de lo que se entiende por ciudadanía, política local, Estado-nación, entre otros (Vertovec, 2001), como resultado de las

demandas y desplazamientos que los propios inmigrantes generan: participación política en ambas sociedades, derechos de ciudadanía en ambas sociedades, etc. Lejos de tener un papel periférico, muchos autores advierten que los países emisores promueven la reproducción de los fenómenos transnacionales, al tiempo que redefinen su espacio y rol dentro del contexto global. Las políticas de los estados han tomado diversas formas: administrativas, creando órganos de gobierno especializados para la comunidad migrante; de inversión, buscando atraer y gestionar en parte las remesas monetarias de los inmigrantes; de derechos, fomentando la doble ciudadanía; de servicios, creando agencias que entregan determinados servicios (jurídicos, educativos, económicos) a sus nacionales en los lugares de destino; y también simbólicas, en relación al esfuerzo de los estados por fortalecer el sentido de pertenencia de sus nacionales con sus países de origen (Levitt y de la Dehesa, 2003).

Si bien concordamos con el planteamiento de que las actividades políticas transnacionales se caracterizan por transmitir y reproducir en los lugares de origen los discursos y prácticas institucionales relacionadas con la democracia, respeto y libertad (Portes, 1999), está formulado dentro de un contexto migratorio de características Sur-Norte, en el que la brecha de madurez e institucionalidad política entre los países emisores y receptores es muy grande, y por ello la misión de “trasladar” o “compartir” las buenas prácticas de las sociedades de destino en las sociedades en origen se transforma no sólo en un objetivo consciente sino también en una consecuencia no intencionada de los contactos regulares a través de las fronteras nacionales.

Para el caso de la inmigración en Santiago, que como hemos visto se configura predominantemente con flujos provenientes de 5 países de la región, tratándose de flujos migratorios Sur-Sur de características intrarregionales (Durand y Massey, 2010), no existen tales brechas político-institucionales, por lo que el objetivo de transmitir y reproducir en los lugares de origen las prácticas y discursos



esos que se ponen en juego en los lugares de destino no es tan claro. En el marco de esta investigación consideramos el transnacionalismo político bajo cuatro expresiones: participación en organizaciones de tipo político en la ciudad; interés por la realidad política del lugar de origen; conocimiento, a través de la lectura de medios de prensa, de los acontecimientos en el lugar de origen; y voto en instancias electorales en el país de origen.

Considero como políticas aquellas organizaciones que orientan sus actividades hacia la cosa pública, que no parten necesariamente de lineamientos, posturas o ideologías políticas definidas, sino que despliegan su quehacer con el objetivo de influir en el ámbito público-político (Arendt, 1997). En este sentido, las organizaciones de junta de vecinos, organizaciones sindicales y organizaciones políticas cumplen con estas características. Ahora bien, ¿en qué momento la participación en estas organizaciones justifica que sea considerada como una práctica transnacional? Diversos autores han señalado como una dimensión de las prácticas políticas transnacionales la participación por parte de los inmigrantes en organizaciones en los países de destino (Itzigsohn, 2000; Bauböck, 2003; Østergaard-Nielsen, 2003), en el sentido de que estas organizaciones constituyen puntos en una red más densa, que incluye a los estados, partidos políticos y organizaciones de los países emisores, por la que se expande el espacio político de acción (Itzigsohn, 2000), se reconfiguran las instituciones en países emisores y receptores, así como las concepciones de ciudadanía (Bauböck, 2003).

Que en las juntas de vecinos de Santiago se integren inmigrantes, que sean parte de sindicatos y que formen sindicatos específicos para su realidad laboral (p. ej.: sindicatos que agrupan a trabajadoras inmigrantes del servicio doméstico), bien que se creen organizaciones de marcado tipo político o bien que los propios inmigrantes se integren a las ya formadas, son todos elementos que confluyen en el establecimiento de lazos, reales y potenciales, intencionados o no intencionados, entre los sujetos migrantes, sus redes y contactos, y las instituciones y organizaciones po-

líticas de sus países de origen. Para muchos inmigrantes, ser parte de organizaciones de tipo político es un vehículo que mantiene, fomenta y consolida las relaciones con su lugar de origen, al tiempo que es una herramienta de cambio social de sus propias condiciones de vida y las de los suyos (Luque, 2007).

Además de la participación en organizaciones, consideramos como prácticas políticas transnacionales el interés de los inmigrantes por los acontecimientos de la vida política de su lugar de origen, la lectura de medios de prensa de su lugar de origen, y el voto en instancias electorales en su lugar de origen. Las dos primeras prácticas se relacionan con la capacidad de los inmigrantes de mantenerse conectados con la realidad de sus lugares de origen, construyendo un marco de referencia anclado en dos o más contextos sociales, políticos y culturales. Este marco múltiple de referencia se ha entendido como “bifocalidad” (Rouse, 1991), “doble marco de referencia” (Guarnizo, 1997), “vida dual” (Portes et al., 1999), “orientación dual” (Vertovec, 2004). Este carácter dual está detrás también de la práctica política transnacional de participar en elecciones en los lugares de origen de los inmigrantes, lo que constituye una actividad directa (Østergaard-Nielsen, 2003; Bauböck, 2003), que tiene el potencial de ir modificando las definiciones de ciudadanía, política nacional, Estado-nación, en la medida que los inmigrantes construyen una vida política incrustada en más de una sociedad a la vez (Vertovec, 2001).

## Datos y método

En esta investigación utilicé datos de dos fuentes: datos proporcionados por el Ministerio del Interior de Chile, a través del Departamento de Extranjería y Migración (DEM), y datos generados con una encuesta de desarrollo propio denominada “Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015”, realizada entre los meses de abril y junio de 2015.

Con un diseño semi-estructurado, la muestra fue diseñada en base a las cifras de inmigración vigentes en Chile a 2015 y se optó por incluir los 5 grupos sudamericanos de habla hispana con mayor peso cuantitativo en la ciudad de Santiago (Perú, Argentina, Bolivia, Ecuador y Colombia), los que juntos representan el 64,7% de la inmigración de la RMS (Tabla 1). Se aplicó un método de muestreo por cuotas no probabilístico. El Universo de la muestra consistió en inmigrantes de ambos sexos de nacionalidad peruana, argentina, boliviana, ecuatoriana y colombiana, entre 18 y 65 años de edad, con un tiempo de residencia mínimo de 6 meses en el Área Metropolitana de Santiago. Como se vio anteriormente, dada la feminización de la inmigración sudamericana, se segmentó la muestra con la variable sexo.<sup>1</sup> Con el fin de contar con niveles de representatividad altos, la muestra se fijó en 700 casos, 140 para cada grupo nacional, divididos entre hombres (70) y mujeres (70).

Durante el trabajo de campo, se optó por combinar la captación activa en la vía pública con la técnica de *bola de nieve*, para evitar una sobrerrepresentación de individuos (Corbetta, 2007) con determinados perfiles más fáciles de localizar por sus ocupaciones (trabajadores del comercio y servicios). Adicionalmente, se limitaron los contactos obtenidos por el método de *bola de nieve* con dos medidas: 1) restringir el número de contactos captados a partir del contacto inicial a un máximo de dos, sin que surgieran más contactos a partir de éstos últimos; y 2) los contactos obtenidos no debían ser familiares del contacto inicial. La muestra final, ligeramente diferente a la proyectada debido a dificultades de localización y errores de no respuesta (Corbetta, 2007), se muestra en la Tabla 2.

<sup>1</sup> La construcción de la muestra se basó en una estimación del Departamento de Extranjería y Migración (DEM) del Ministerio del Interior de Chile, solicitada vía Ley 20.285 sobre Acceso a la Información (solicitud N° AB001W0002871 del 10 de agosto de 2014, respondida el 9 de septiembre de 2014 mediante ordinario N° 14.421). La construcción de los ponderadores para el análisis se basó además en los datos recientemente publicados por el Ministerio del Interior en el informe *Migración en Chile. 2005-2014*. Es necesario indicar que el primer conjunto de datos contiene la distribución por sexos de los stocks de migrantes por nacionalidad y región de residencia, dato que no se presenta en el informe publicado por el Ministerio.

TABLA 1. POBLACIÓN ESTIMADA INMIGRANTES SUDAMERICANOS EN SANTIAGO, 2014

Inmigrantes	Hombres	Mujeres	Total	% del Total
Perú	41.979	55.457	97.436	38,3%
Bolivia	2.809	3.297	6.106	2,4%
Argentina	17.117	16.718	33.836	13,3%
Colombia	6.249	9.015	15.264	6,0%
Ecuador	5.359	6.598	11.957	4,7%
Total inmi- grantes 5 nacionalidades	73.513	91.085	164.599	64,7%
Total inmigran- tes Santiago	119.061	135.342	254.403	100%

FUENTE: Elaboración propia a partir de Estimación del Departamento de Extranjería y Migración (DEM) del Ministerio del Interior de Chile, 2014, y Ministerio del Interior de Chile, 2016.

TABLA 2. MUESTRA ENCUESTA DE INMIGRANTES SUDAMERICANOS EN SANTIAGO DE CHILE 2015

Nacionalidades	Hombres	Mujeres	Total
Perú	70	69	139 (8,3%)
Argentina	95	64	159 (7,8%)
Bolivia	60	82	142 (8,2%)
Ecuador	61	47	108 (9,4%)
Colombia	73	79	152 (7,9%)
Total	359 (5,2%)	341 (5,3%)	700 (3,7%)

Nota: Entre paréntesis errores muestrales, a un nivel de confianza del 95%.

En los análisis que siguen, he tomado dos estrategias metodológicas diferentes para el tratamiento de los datos de la encuesta. Cuando el análisis considera a los inmigrantes de las cinco nacionalidades contempladas en la encuesta como agregado, la muestra es ponderada según pesos relativos y distribución por sexos de cada una de los

grupos<sup>2</sup>, con el objetivo de acercarse a las características de la población real en Santiago. En estos casos hablo de inmigrantes sudamericanos. Cuando las observaciones se enfocan en los grupos nacionales, la muestra no está ponderada con el objeto de contar con suficientes casos para el análisis comparativo entre nacionalidades.

## Resultados

En primer lugar es preciso describir las características de la muestra utilizada en relación a las variables nivel educativo y tiempo de residencia por nacionalidad. Como se observa en la Tabla 3, el nivel educativo de los inmigrantes encuestados presenta variaciones significativas por grupo nacional: mientras dentro de la inmigración argentina más del 50% ha completado estudios superiores, en la inmigración peruana, boliviana y ecuatoriana solo se presentan entre 6% y 11%; en estas últimas nacionalidades se observa también la mayor proporción de inmigrantes sin educación formal y educación básica incompleta (14%); la inmigración colombiana presenta, en términos generales, niveles educativos superiores a los de la inmigración peruana, boliviana y ecuatoriana, pero inferiores a los de inmigración de procedencia argentina.

<sup>2</sup> Los ponderadores muestrales se definieron con el siguiente método: a) con los datos de la Tabla 1 se calculó una muestra teórica de 700 casos ponderada por los pesos correspondientes, dividida entre las 5 nacionalidades y sexo. Este cálculo nos brindó la proporción real estimada de cada grupo y subgrupo en la muestra, y su n respectivo; b) el ponderador de cada subgrupo (por nacionalidad y sexo) se calculó con el cociente entre el valor verdadero (muestra teórica) y el valor observado (muestra real); c) los ponderadores aplicados a los datos fueron los siguientes: Perú (2.55, hombres; 3.42 mujeres), Bolivia (.20, hombres; .17, mujeres), Argentina (.77, hombres; 1.11, mujeres), Colombia (.36, hombres; .49, mujeres) y Ecuador (.37, hombres; .60 mujeres).

TABLA 3. NIVEL EDUCATIVO POR NACIONALIDAD INMIGRANTES

Nivel educativo	Nacionalidad (%)				
	Perú	Bolivia	Argentina	Colombia	Ecuador
Sin educación formal/ Básica incompleta	14	14	2	5	14
Básica completa	10	11	4	5	13
Media incompleta	45	41	16	41	43
Media completa	9	3	1	3	3
Superior incompleta	16	22	23	27	16
Superior completa	6	9	53	19	11
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	139	140	158	151	107

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

Respecto de los tiempos de residencia por grupo nacional, la Tabla 4 nos muestra que entre la inmigración argentina encontramos a los sujetos con mayor tiempo de residencia en Santiago de Chile (un 44% reside desde hace más de 5 años en la ciudad); en el otro extremo, entre la inmigración colombiana, boliviana y ecuatoriana, se encuentra la mayor proporción de sujetos que ha residido en Santiago por un tiempo menor a 3 años (entre un 58%-68%).

Para conocer la incidencia del transnacionalismo político entre los inmigrantes sudamericanos en Santiago, analizaremos en primer lugar su nivel de participación general en organizaciones en la ciudad. Como nos muestra la Tabla 5, el 15% de los inmigrantes sudamericanos declara participar en algún tipo de organización en Santiago. Por nacionalidades, destacan los inmigrantes bolivianos y argentinos, con niveles de participación generales de 19% y 17% respectivamente; por el contrario, los inmigrantes ecuatorianos destacan por su bajo nivel participativo en organizaciones. En términos generales no hay diferencias significativas entre los niveles de participación entre mujeres y hombres.

TABLA 4. TIEMPO DE RESIDENCIA EN SANTIAGO DE CHILE POR NACIONALIDAD INMIGRANTES

Tiempo de residencia	Nacionalidad (%)				
	Perú	Bolivia	Argentina	Colombia	Ecuador
Menos de 1 año	16	22	10	26	19
Entre 1 y 3 años	36	38	34	42	40
Entre 3 y 5 años	17	12	12	20	14
Entre 5 y 10 años	19	12	25	8	18
Más de 10 años	13	16	19	4	9
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	138	141	158	152	106

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

TABLA 5. PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES POR NACIONALIDAD INMIGRANTES

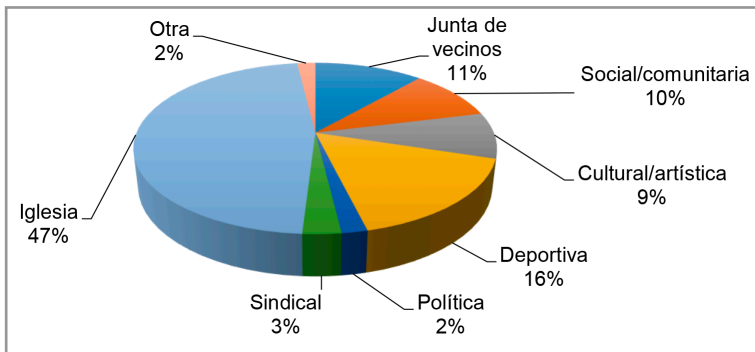
Participación organizaciones	Nacionalidad (%)				
	Perú	Bolivia	Argentina	Colombia	Ecuador
Participa	15	19	17	13	10
No participa	85	81	83	87	90
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	136	140	156	150	107

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

Las organizaciones contempladas en la encuesta fueron juntas de vecinos, organizaciones sociales y/o comunitarias, organizaciones culturales y artísticas, deportivas políticas, sindicales y organizaciones ligadas a las iglesias. Entre aquellos que participan en organizaciones, se presentó la distribución por tipo de organización que se muestra en la Figura 1. La participación de los inmigrantes

sudamericanos se concentra mayoritariamente en las organizaciones de tipo religioso (47%) y deportivas (16%), seguidas de vecinales (11%), social-comunitarias (10%) y culturales y artísticas (9%). En términos cuantitativos, la participación en organizaciones políticas alcanza el 2% del total de inmigrantes sudamericanos. Sin embargo, dada la concepción amplia de lo político que asumo, como aquellas organizaciones que despliegan sus actividades en el ámbito público-político para influir en él, la incidencia de participación se interpreta como mayor al contemplar las juntas de vecinos, organizaciones social-comunitarias y sindicatos, además de las políticas: un 26% de la participación se da en estos 4 tipos de organizaciones.

FIGURA 1. DISTRIBUCIÓN PARTICIPACIÓN POR TIPO DE ORGANIZACIÓN



Fuente: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

Nota: Datos relativos calculados sobre muestra ponderada; sólo incluye personas que participan en organizaciones; N = 104.

Con los datos de la Tabla 6, presentamos la relación entre participación general y nivel educativo. El valor de  $\chi^2$  aplicado a las frecuencias observadas nos indica que existe asociación entre participación y nivel educativo, pero ésta



no se presenta como una tendencia progresiva y lineal que señale la presencia de mayores tasas de participación conforme aumentan las credenciales educativas, sino un comportamiento que presenta saltos y caídas de participación desde un nivel a otro.

TABLA 6. PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES POR NIVEL EDUCATIVO INMIGRANTES

Participación organizaciones	Nivel educativo (%)						Total
	Sin educación formal/ Básica incompleta	Básica completa	Media incompleta	Media completa	Superior incompleta	Superior completa	
Participa	10	3	14	43	18	16	15
No participa	90	97	86	58	82	84	85
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	70	60	258	40	131	125	684
$\chi^2$ de Pearson***	32,462a						

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

Nota: Datos relativos calculados sobre muestra ponderada.

#  $p < .10$  / \*  $p < .05$  / \*\*  $p < .01$  / \*\*\*  $p < .001$ .

a 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,14.

La segunda dimensión de las prácticas políticas transnacionales es lo que hemos denominado interés y conocimiento por parte del sujeto inmigrante por la realidad política de su lugar de origen. Uno de los supuestos del enfoque transnacional es que los sujetos migrantes no solo no pierden los lazos personales y sociales con su lugar de origen, sino que también conservan y fomentan (con diferentes intensidades) el interés y las conexiones con los acontecimientos que acontecen en sus lugares de origen en el ámbito público-político. En la encuesta desarrollada en el marco de esta investigación se preguntó a los suje-

tos si mantenían interés por lo que sucedía políticamente en sus lugares de origen. Los resultados generales y por nacionalidad presentados en la Tabla 7 nos muestran que, en términos generales, alrededor del 30% de los inmigrantes sudamericanos declara mantenerse interesado por los acontecimientos políticos que suceden en sus lugares de origen respectivos. Cuando observamos este interés por cada grupo nacional se aprecian diferencias significativas entre ellos: destaca notablemente la inmigración de origen argentino, donde el 64% declara estar interesado en la política de su lugar de origen; bolivianos, colombianos y ecuatorianos se mantienen entre 32-34%; y en el caso opuesto, vemos a los inmigrantes peruanos, donde un 19% presenta interés en la política de su país.

TABLA 7. INTERÉS POLÍTICO EN EL LUGAR DE ORIGEN POR NACIONALIDAD INMIGRANTES

Interés político	Nacionalidad (%)				
	Perú	Bolivia	Argentina	Colombia	Ecuador
Mucho	8%	11%	23%	19%	18%
Bastante	11%	21%	41%	15%	15%
Poco	32%	39%	20%	29%	33%
Nada	49%	29%	16%	36%	35%
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	135	140	152	149	107

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

Estas diferencias marcadas entre grupos nacionales, especialmente entre los dos extremos (argentinos y peruanos), se pueden explicar en parte por la influencia del factor nivel educativo, cuya incidencia mostramos en la Tabla 8. Los datos nos presentan una clara relación entre nivel educacional y nivel de interés político por el lugar de origen, esto es, a mayor nivel educacional presentado por el sujeto inmigrante mayor es su orientación a presentar

interés en la realidad política de su lugar de origen: entre aquellos migrantes sin educación formal o con educación básica incompleta, encontramos un 6% interesado en la política del lugar de origen; frente al 65% de interés presentado por los sujetos que poseen niveles educativos superiores. Esta asociación entre las dos variables se ve confirmada por el alto valor del estadístico  $\chi^2$  aplicado a las frecuencias observadas y es consistente con los resultados de otras investigaciones del campo (Guarnizo et al., 2003; Portes, 2015), que apuntan a que son los sujetos mejor formados los más capaces e interesados de seguir los eventos políticos en sus países de origen.

TABLA 8. INTERÉS POLÍTICO EN EL LUGAR DE ORIGEN POR NIVEL EDUCATIVO INMIGRANTES

Interés político	Nivel educativo (%)						Total
	Sin educación formal/ Básica incompleta	Básica completa	Media incompleta	Media completa	Superior incompleta	Superior completa	
Sí	6	5	18	39	47	65	31
No	94	95	82	61	53	35	69
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	70	60	265	44	133	127	699
$\chi^2$ de Pearson***	145,555a						

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

Nota: Datos relativos calculados sobre muestra ponderada. Categoría "No" incluye nada y poco interés; categoría "Sí" incluye bastante y mucho.

#  $p < .10$  / \*  $p < .05$  / \*\*  $p < .01$  / \*\*\*  $p < .001$ .

a 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 13,53.

Desde el punto de vista del enfoque asimilacionista clásico, los sujetos migrantes van perdiendo lazos con sus lugares de origen de forma progresiva conforme aumenta

el tiempo que residen en la sociedad receptora, proceso que implica su integración en la cultura, círculos sociales, usos y costumbres de aquella, finalizando con una completa asimilación (Gordon, 1964; Alba y Nee, 1997; Kivisto, 2004). Pues bien, a pesar de que el valor del estadístico  $\chi^2$  no es concluyente respecto de la asociación entre las variables, los datos que se presentan en la Tabla 9 respecto de los niveles de interés de los inmigrantes sudamericanos en la política de sus respectivos lugares de origen desagregados por el tiempo en que residen en Santiago, contradicen este supuesto de la teoría asimilacionista. En ellos se presenta una tendencia al aumento del interés político en la sociedad de origen conforme aumenta el tiempo de residencia en la sociedad de destino: aquellos inmigrantes con más años de residencia en Santiago presentan mayores tasas de interés por la realidad política en sus lugares de origen que aquellos con menor tiempo de residencia.

TABLA 9. INTERÉS POLÍTICO EN EL LUGAR DE ORIGEN POR TIEMPO DE RESIDENCIA INMIGRANTES

Interés Político	Nivel educativo (%)					Total
	Menos de 1 año	Entre 1 y 3 años	Entre 3 y 5 años	Entre 5 y 10 años	Más de 10 años	
Sí	30	25	33	34	39	31
No	70	75	67	66	61	69
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	109	248	110	134	95	696

$\chi^2$  de Pearson# 7,046a

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

Nota: Datos relativos calculados sobre muestra ponderada. Categoría "No" incluye nada y poco interés; categoría "Sí" incluye bastante y mucho.

#  $p < .10$  / \*  $p < .05$  / \*\*  $p < .01$  / \*\*\*  $p < .001$ .

a 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 29,21.

El interés mostrado por los inmigrantes sudamericanos en relación a la realidad público-política de sus lugares de origen también fue medido en la encuesta a través de una pregunta respecto de la lectura de medios de prensa del país de origen. Como se aprecia en la Tabla 10, entre un 30% y 60% de los inmigrantes sudamericanos declaran leer de forma regular medios de prensa de sus países de origen (tanto de forma física como en formato digital), presentándose diferencias entre los grupos por país de origen: al igual que para el interés político por el lugar de origen, la inmigración argentina muestra las tasas más elevadas de lectura de prensa, situándose el resto de los grupos en magnitudes similares alrededor del 35%.

TABLA 10. LECTURA DE PRENSA DEL LUGAR DE ORIGEN POR NACIONALIDAD INMIGRANTES

Lectura prensa	Nacionalidad (%)				
	Perú	Bolivia	Argentina	Colombia	Ecuador
Sí	37	33	61	41	35
No	63	67	39	59	65
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	139	142	159	152	108

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

En relación a la lectura de prensa del lugar de origen por parte de los inmigrantes sudamericanos hay que destacar que también se relaciona positivamente con el nivel educativo de los sujetos migrantes: conforme sube el nivel educativo de los inmigrantes aumenta la tasa de lectura de medios de prensa del lugar de origen (ver Tabla 11). Esta asociación entre variables es confirmada por el valor del estadístico  $\chi^2$ .

La lectura de medios de prensa presenta tasas altas para todos los tramos de tiempo de residencia, aunque no presenta de forma tan clara como respecto del interés por

TABLA 11. LECTURA DE PRENSA DEL LUGAR DE ORIGEN POR NIVEL EDUCATIVO

Lectura prensa	Nivel educativo (%)						Total
	Sin educación formal/ Básica incompleta	Básica completa	Media incompleta	Media completa	Superior incompleta	Superior completa	
Sí	33	33	36	23	48	64	42
No	67	67	64	77	52	36	58
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	70	60	264	44	132	127	697

X2 de  
Pear-  
son\*\*\* 41,693a

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

Nota: Datos relativos calculados sobre muestra ponderada.

# p<.10 / \* p<.05 / \*\* p<.01 / \*\*\* p<.001.

a 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 18,43.

la realidad política una tendencia ascendente conforme aumenta el tiempo de residencia de los sujetos inmigrantes. En este sentido, el valor de  $\chi^2$  no permite afirmar la existencia de asociación entre ambas variables. Con todo, los datos presentados en la Tabla 12 nos muestran que la práctica política transnacional de mantenerse informado respecto de los acontecimientos de sus lugares de origen, no disminuye en la medida que el inmigrante aumenta su tiempo de residencia en la sociedad de destino.

La última dimensión que analizaremos del involucramiento político de tipo transnacional entre los inmigrantes sudamericanos en Santiago tiene relación con sus grados de participación en instancias electorales de sus países de origen. Las legislaciones de los 5 países incluidos en la encuesta (Perú, Bolivia, Argentina, Colombia y Ecuador) contemplan el derecho a voto de sus nacionales en el exterior. Previa una inscripción en los registros electorales puestos a disposición por las instancias consulares respectivas, es-

TABLA 12. LECTURA DE PRENSA DEL LUGAR DE ORIGEN POR TIEMPO DE RESIDENCIA INMIGRANTES

Lectura prensa	Tiempo de residencia (%)					Total
	Menos de 1 año	Entre 1 y 3 años	Entre 3 y 5 años	Entre 5 y 10 años	Más de 10 años	
Sí	44	38	41	39	55	42
No	56	62	59	61	45	58
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	108	248	110	134	96	696

X2 de Pearson\* 9,466a

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

Nota: Datos relativos calculados sobre muestra ponderada.

# p<.10 / \* p<.05 / \*\* p<.01 / \*\*\* p<.001 /

a 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 40,28.

tos inmigrantes pueden ejercer su derecho a sufragio en elecciones de tipo general (presidenciales), consultas generales (para el caso de Perú) y elecciones de legisladores nacionales correspondientes a la provincia donde tuvo el último domicilio registrado (para el caso de Argentina). Además, para el caso de los extranjeros y en todas las naciones mencionadas, el voto se presenta como un derecho y no una obligación, por lo tanto no hay causal de multa o sanción para aquellos que no lo ejerzan, obligatoriedad que sí aplica para los nacionales dentro de los territorios respectivos.

En la Tabla 13 se presenta la participación en instancias electorarias en sus lugares de origen por parte de los inmigrantes sudamericanos residentes en Santiago. En términos comparativos por nacionalidad, podemos agrupar los niveles de participación relativos en tres grupos: un nivel alto, en el que se encuentra la comunidad peruana, que presenta los mayores índices de participación en procesos electorarios de su país de origen (85%); un

TABLA 13. VOTO EN ELECCIONES DEL LUGAR DE ORIGEN POR NACIONALIDAD INMIGRANTES

Voto	Nacionalidad (%)				
	Perú	Bolivia	Argentina	Colombia	Ecuador
Sí	85	60	52	62	53
No	15	40	48	38	47
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N	119	136	145	138	99

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

nivel medio, donde se sitúan los inmigrantes de origen colombiano y boliviano, con tasas de participación de 62% y 60%, respectivamente; y un nivel bajo, representado por las comunidades ecuatoriana y argentina, cuyo 53% y 52%, respectivamente, declara votar en las elecciones de su país.

Llama la atención los datos discrepantes entre el alto interés en la política mostrado por los inmigrantes argentinos (64%) y el bajo nivel de participación en instancias electorales de su país de origen (52%); así como el bajo nivel de interés mostrado por los inmigrantes peruanos por la realidad política de su país (19%) y la altísima tasa de voto en elecciones en su país (85%). Estos datos aparentemente contradictorios nos indican que respecto de los comportamientos políticos hay una serie de factores culturales, históricos y sociales que entran en juego en la determinación de tendencias.

En la misma línea, el voto en las elecciones del lugar de origen no presenta una asociación tan clara con el nivel educativo como sí lo presentan el interés en la política y la lectura de medios de prensa (Tabla 14). De esta ausencia de una clara asociación entre las variables voto en origen y nivel educativo, se puede deducir que para esta práctica política transnacional entran en juego otros factores, que tienen que ver más con la cultura política de cada país.



TABLA 14. VOTO EN ELECCIONES DEL LUGAR DE ORIGEN POR NIVEL EDUCATIVO INMIGRANTES

Voto	Nivel educativo (%)						Total
	Sin educación formal/ Básica incompleta	Básica completa	Media incompleta	Media completa	Superior incompleta	Superior completa	
Sí	81	58	63	75	56	59	63
No	19	42	37	25	44	41	37
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	70	60	265	44	132	127	698

$\chi^2$  de  
Pearson\* 17,077a

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

Nota: Datos relativos calculados sobre muestra ponderada.

#  $p < .10$  / \*  $p < .05$  / \*\*  $p < .01$  / \*\*\*  $p < .001$

a 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 16,20.

Así como la relación entre el voto y el nivel educativo es de carácter difuso, y por ello atravesada por otros factores contextuales, en cambio, vemos que sí la hay cuando relacionamos voto con tiempo de residencia en Santiago (ver valor del estadístico  $\chi^2$ ). Los datos de la Tabla 15 muestran el cruce de estas dos variables, señalando una relación directa y negativa: a mayor tiempo de residencia disminuye la propensión a votar en elecciones en el país de origen. Si bien las tasas de voto de aquellos inmigrantes sudamericanos con más de 10 años de residencia en Santiago son todavía bastante altos (53%), aquellos que residen hace menos de 3 años en la ciudad aumentan su tasa de participación en aproximadamente un 20%.

TABLA 15. VOTO EN ELECCIONES DEL LUGAR DE ORIGEN POR TIEMPO DE RESIDENCIA INMIGRANTES

Voto	Tiempo de residencia (%)					Total
	Menos de 1 año	Entre 1 y 3 años	Entre 3 y 5 años	Entre 5 y 10 años	Más de 10 años	
Sí	67	71	52	63	53	63
No	33	29	48	37	47	37
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	108	248	109	134	95	694

$\chi^2$  de Pearson\*\* 16,491a

FUENTE: Encuesta de Inmigrantes Sudamericanos en Santiago de Chile 2015.

Nota: Datos relativos calculados sobre muestra ponderada.

#  $p < .10$  / \*  $p < .05$  / \*\*  $p < .01$  / \*\*\*  $p < .001$ .

a 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 34,91.

## Conclusiones

Esta investigación aporta datos empíricos sobre las características e incidencia de determinadas actividades de tipo político entre los inmigrantes sudamericanos en Santiago de Chile, con la mirada puesta en su orientación transnacional. Dentro del campo de investigación, es el primer trabajo que presenta datos cuantitativos en relación a este tipo de prácticas, los que pueden ser puestos en perspectiva con trabajos que se vienen desarrollando en Chile en relación a diferentes aspectos del proceso de incorporación de los inmigrantes (Luque, 2007; Mora y Undurraga, 2013; Garcés, 2014a y 2014b; Margarit y Bijit, 2014; Guizardi, 2015, entre otros).

En términos generales, las prácticas políticas transnacionales analizadas en la investigación (participación en organizaciones políticas en Santiago, interés por acontecimientos políticos de sus lugares de origen y voto en elecciones de sus países de origen) tienen una incidencia importante entre la inmigración sudamericana residente en Santiago, especialmente éstas dos últimas.

La participación en organizaciones que he definido como de tipo político (social-comunitario, sindical, político, vecinal) tiene una incidencia del 4% entre los inmigrantes sudamericanos. Al respecto no se detectaron diferencias significativas en el involucramiento en organizaciones políticas entre hombres y mujeres, resultado que no coincide con el mostrado por Guarnizo et al. (2003), donde predominaba la participación masculina. Sin embargo, se comprobó que existía una asociación entre el nivel de participación y el nivel educativo de los inmigrantes, en el sentido de que a mayor nivel educativo mayor compromiso con la participación en organizaciones.

Los datos generados por la encuesta nos mostraron que existe una relación positiva entre el nivel educativo y el interés por los acontecimientos políticos que suceden en origen, además de que éste no disminuye conforme aumenta el tiempo de residencia de los inmigrantes en la sociedad de destino, contradiciendo los postulados asimilacionistas "canónicos" (Kivisto, 2004). Respecto al voto electoral en el país de origen, se presentaron tasas muy altas de participación entre los inmigrantes sudamericanos, sin encontrar relaciones claras con las variables nivel educativo y tiempo de residencia. De esta ausencia de relaciones marcadas entre las variables se deduce que el comportamiento electoral del emigrado es posible explicarlo atendiendo a factores sociales, culturales y políticos particulares de cada país, que configuran en definitiva una cultura-política, con costumbres, sanciones y obligaciones determinadas.

Respecto del interés de los inmigrantes sudamericanos por la realidad política de sus lugares de origen, se observaron diferencias relevantes entre los grupos nacio-

nales: destaca notablemente la inmigración de origen argentino por presentar altas tasas en ambas actividades, y en el polo opuesto la inmigración proveniente de Perú. Ambas actividades presentaron grados de asociación significativos con la variable nivel educativo, lo que explica en parte los altos índices de compromiso de argentinos en estas prácticas, que son los que tienen los mayores niveles educativos de la muestra.

Se observó también un aumento del interés político en la sociedad de origen conforme aumentaba el tiempo de residencia en Santiago, lo que contradice los postulados tradicionales que afirman que los inmigrantes, conforme se integran en la sociedad de destino, progresivamente pierden interés y contacto con sus lugares de origen. En la misma línea, la práctica política transnacional de mantenerse informado respecto de los acontecimientos de sus lugares de origen, no disminuye en la medida que el inmigrante aumenta su tiempo de residencia en la sociedad de destino. Esta dinámica nos podría indicar que el involucramiento en prácticas transnacionales de tipo político se acentúa en la medida en que los inmigrantes van adquiriendo mejores posiciones en el espacio social, lo que se ha denominado como “transnacionalismo dependiente de recursos”, en el sentido de que mientras más recursos dispongan los migrantes, mayor será su participación en actividades transnacionales (Itzigsohn y Saucedo, 2002).

La investigación mostró que la participación de los inmigrantes sudamericanos en instancias eleccionarias en su país se originaba presentaba niveles altos, aunque con diferencias entre nacionalidades: destaca la diferencia nuevamente entre argentinos y peruanos, ahora en sentido inverso, ya que los primeros presentan los niveles más bajos de desarrollo de esta práctica (52%) y los segundos la más alta (85%). El análisis nos mostró que el voto en las elecciones del lugar de origen no presenta una asociación tan clara con el nivel educativo. Además, apreciamos una menor propensión al voto conforme aumenta el tiempo de residencia de los inmigrantes en Santiago.

Como conclusión final, destacaré tres hallazgos del artículo que deben ser tenidos en cuenta a la hora de desarrollar investigación empírica sobre migrantes en Santiago. Primero, que las trayectorias de incorporación de los diferentes colectivos son heterogéneas si son miradas en términos agregados y por nacionalidad: se advierte una migración argentina de carácter más antigua, con niveles educativos superiores a los demás colectivos, y que destaca por su mayor involucramiento en actividades relacionadas con el interés en la política argentina. En el otro extremo, vemos colectivos nacionales de reciente llegada a la capital de Chile, que muestran menores índices de interés político por lo que sucede en sus países de origen.

Segundo, que la actividad de votar en procesos electorales en sus países de origen entre los inmigrantes sudamericanos no se relaciona de forma tan clara con las variables nivel educativo y tiempo de residencia (tal como se detectó para las prácticas de participación, interés y lectura de prensa). Esta diferencia se interpreta en relación a que en esta práctica entran en juego otro tipo de factores, que se relacionan más con la cultura política de cada país (madurez democrática, rasgos autoritarios) que con elementos individuales de los sujetos. Es por esto que en su análisis el componente nacional se hizo más patente.

Y tercero, el carácter gravitante del nivel educativo como factor explicativo del involucramiento en prácticas transnacionales de tipo político. De forma consistente, aquellos inmigrantes con mayor nivel educativo mostraron mayores índices de involucramiento en actividades políticas transnacionales, salvo para el caso ya mencionado del voto en elecciones. Como se ha dicho, este hallazgo es coherente con los resultados de otras investigaciones del campo (Guarnizo et al., 2003; Portes, 2015).

## Bibliografía

Alba, R. y V. Nee, (1997) "Rethinking Assimilation Theory for a New Era of Immigration", *International Migration Review*, 31 (4): 826-874.

Arendt, H., (1997) *¿Qué es política?* Barcelona: Paidós.

Bauböck, R., (2003) "Towards a Political Theory of Migrant Transnationalism", *International Migration Review*, 37 (3): 700-723.

Ceriani Cernadas, P., (2011) "Luces y sombras en la legislación migratoria latinoamericana", *Nueva Sociedad* (233): 68-86.

Corbetta, P., (2007) *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill.

Durand, J., y D. Massey, (2010) "New World Orders: Continuities and Changes in Latin American Migration", *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, (630): 20-52.

Garcés, A., (2014a) "Comercio ambulante, agencia estatal y migración: crónica de un conflicto en Santiago de Chile", en W. Imilan, A. Garcés y D. Margarit (editores), *Poblaciones en movimiento: etnificación de la ciudad, redes e integración*. Santiago de Chil, Ediciones Universidad Alberto Hurtado: 147-166.

Garcés, A., (2014b) "Contra el espacio público: criminalización e higienización en la migración peruana en Santiago de Chile", *Eure*, 40 (121): 141-162.

Glick Schiller N.; Basch, L. y C. Szanton Blanc, (1995) "From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration", *Anthropological Quarterly*, 68 (1): 48-63.

Glick Schiller N.; Basch, L. y C. Szanton Blanc, (1992) "Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration", *Annals of the New York Academy of Sciences*, (645): 1-24.

Glick Schiller, N., y A. Çağlar, (2011) "Downscaled Cities and Migrant Pathways", en N. Glick Schiller, y A. Çağlar, *Locating Migration. Rescaling Cities and Migrants*, Ithaca, New York, Cornell University Press: 190-212.

Glick Schiller, N., y Fouron, G., (1999) "Terrains of blood and nation: Haitian transnational social fields", en *Ethnic and Racial Studies*, 22(2): 340-366.

Gordon, M., (1964) *Assimilation in American Life. The Role of Race, Religion and National Origins*, New York: Oxford University Press.

Guarnizo, L. E., (1997) "The Emergence of a Transnational Social Formation and the Mirage of Return Migration among Dominican Transmigrants", *Identities: Global Studies in Culture and Power* (4): 281-322.

- Guarnizo, L. E., y M. P. Smith, (1998) "The locations of transnationalism", en M. P. Smith, y L. E. Guarnizo, *Transnationalism from Below, Comparative Urban And Community Research*, New Brunswick, Transaction Publishers: 3-34.
- Guarnizo, L. E.; Portes, A. y W. Haller, (2003) "Assimilation and Transnationalism; Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants", *American Journal of Sociology*, 108 (6): 1211-1248.
- Guizardi, M. L., y A. Garcés, (2012) "Mujeres peruanas en las regiones del Norte de Chile: apuntes preliminares para la investigación", en *Estudios Atacameños*. (44): 5-34.
- Guizardi, M. L., y A. Garcés, (2013) "Circuitos migrantes. Itinerarios y formación de redes migratorias entre Perú, Bolivia, Chile y Argentina en el norte grande chileno", *Papeles de Población*, 19 (78): 65-110.
- Guizardi, M. L., (2015) *Las fronteras del transnacionalismo: límites y desbordes de la experiencia migrante en el centro y norte de Chile*. Ocho Libros: Santiago de Chile.
- Itzigsohn, J., (2000) "Immigration and the Boundaries of Citizenship: The Institutions of Immigrant's Political Transnationalism", *International Migration Review*, 34 (4): 1126-1154.
- Itzigsohn, J. y S. Saucedo, (2002) "Immigrant Incorporation and Sociocultural Transnationalism", *International Migration Review*, 36 (3): 766-798.
- Kivisto, P., (2004) "What is the Canonical Theory of Assimilation?", *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 40 (2): 149-163.
- Levitt, Peggy y de la Dehesa, R., (2003) "Transnational Migration and a Redefinition of the State: Variations and Explanations", *Ethnic and Racial Studies*, 26(4): 587-611.
- Luque Brazán, J. C. (2007), "Asociaciones políticas de inmigrantes peruanos y la "Lima Chica" en Santiago de Chile", *Migraciones internacionales*, 4 (2): 121-150.
- Margarit, D., y K. Bijit, (2014), Barrios y población inmigrantes: el caso de la comuna de Santiago, en Revista INVI, 29 (81): 19-77.
- Ministerio de Interior de Chile (2016), *Migración en Chile 2005-2014*, Santiago: Departamento de Extranjería y Migración.
- Mora, C. y E. Undurraga, (2013) "Racialisation of Immigrants at Work: Labour Mobility and Segmentation of Peruvian Migrants in Chile", *Bulletin of Latin American Research*, 32 (3): 294-310.

Østergaard-Nielsen, E., (2003) "The Politics of Migrant's Transnational Political Practices", *International Migration Review*, 37 (3): 760-786.

Portes, A., (1999) "Conclusion: Towards a new world-the origins and effects of transnational activities", *Ethnic and Racial Studies*, 22 (2): 463-477.

Portes, A., (2001) "The Debates and Significance of Immigrant Transnationalism", *Global Networks*, 1(3): 181-193.

Portes, A., (2015) "Immigration, Transnationalism, and Development. The State of the Question", en A. Portes y P. Fernández-Kelly, *The State and the Grassroots. Immigrant Transnational Organizations in Four Continents*. Oxford, Berghahn Books: 1-24.

Portes, A., Guarnizo, L. E. y P. Landolt, (1999) "The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an emergent research field", *Ethnic and Racial Studies*, 22 (2):217-237

Quijano, A., (2000) "Colonialidad del poder y clasificación social", *Journal of World-Systems Research*, VI (2): 342-386.

Rouse, R., (1991) "Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism", en Steven Vertovec y Robin Cohen (editores), *Migration, Diasporas and Transnationalism, The International Library of Studies on Migration*. Cheltenham, UK, Northampton: 217-237.

Stefoni, C., (2011) "Ley y política migratoria en Chile. La ambivalencia en la comprensión del migrante", en B. Feldman-Bianco, L. Rivera Sánchez, C. Stefoni, y M. Villa Martínez (editores), *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías*. Quito, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales:79-109.

Thayer, E., (2015) "Territorio, democracia en crisis y migración transnacional: El Estado chileno frente a la nueva pluralidad social", en M. L. Guizardi (editora), *Las fronteras del transnacionalismo: límites y desbordes de la experiencia migrante en el centro y norte de Chile*. Santiago de Chile, Ocho Libros:1-20.

Vertovec, S., (2001) "Transnationalism and identity", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 27 (4):573-582.

Vertovec, S., (2004) "Cheap calls: the social glue of migrant transnationalism", *Global Networks*, 4 (2):219-224.

Wieviorka, M., (2003) Diferencias culturales, racismo y democracia, en Daniel Mato (editor), *Políticas de identidades y diferencias en tiempos de globalización*. Caracas, FACES-UCV:17-32.

Wieviorka, M., (2009) *El racismo: una introducción*. Barcelona: Editorial Gedisa.